



RECENSIONES

María Rosa DE MADARIAGA, *Historia de Marruecos*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2017, 318 páginas, por **Rocío Velasco de Castro** (Universidad de Extremadura).
rvelde@unex.es

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2018.4067>

A pesar de la producción bibliográfica existente, Marruecos continúa siendo un país bastante desconocido por gran parte de la sociedad española. Así lo ponía de manifiesto María Rosa de Madariaga en su anterior monografía con la que trataba de acercar el protectorado español en Marruecos a un lector no especialista¹. En esta ocasión, la autora inserta dicho periodo en una dinámica histórica que no había abordado en su conjunto hasta el momento y presenta una panorámica general de la historia del reino alauí desde sus orígenes a la actualidad.

No podemos evitar trazar un paralelismo con la publicación de Víctor Morales Lezcano aparecida en 2013², ya que presentan algunas similitudes en cuanto a estructura y contenidos, pero también diferentes enfoques en el tratamiento y selección de los temas expuestos, en la importancia que cada autor le otorga a determinados acontecimientos y a las distintas interpretaciones que ofrecen de ellos. Si Morales Lezcano nos ofrecía una síntesis de la historia del país en el cincuenta aniversario de su independencia y planteaba algunas claves para entender cuál podría ser su papel en la región mediterránea, el objetivo de Madariaga es proseguir con esta línea divulgativa y reivindicar los orígenes ancestrales del reino alauí frente a quienes se limitan a considerarlo un estado moderno. Por este motivo, ambas publicaciones deben considerarse como una fuente de información fundamental para un lector no versado en la materia.

¹ María Rosa DE MADARIAGA, *Marruecos, ese gran desconocido*. Madrid, Alianza, 2013, 479 páginas.

² Víctor MORALES LEZCANO, *Historia de Marruecos. De los orígenes tribales y las poblaciones nómadas a la independencia y la monarquía actual*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2006, 498 páginas.

La *Historia de Marruecos* que plantea Madariaga se dispone en diez capítulos estructurados de forma desigual en tres bloques: de los orígenes a la ofensiva colonial (capítulos 1-5), de la ofensiva colonial a principios del siglo XIX a la segunda guerra mundial (capítulos 6-8), y de la segunda guerra mundial a la llegada al trono de Muhammad VI. El balance sobre el reinado de este último sirve de epílogo a un recorrido histórico que se ilustra con la inclusión de una serie de anexos y de un listado bibliográfico.

En la primera parte, la descripción del medio físico y humano sirve para situar y valorar la importancia geo-estratégica del territorio, lo que explica el establecimiento de factorías fenicias y la posterior invasión árabe. El importante legado de las dos grandes dinastías bereberes que emergieron en el territorio: almorávides y almohades (capítulo 3) es uno de los ejes centrales de este bloque, que continúa con el gobierno de benimerines y wattasíes, y concluye con las dinastías de origen cherifiano: los saadíes y los alauíes.

El desarrollo de este último periodo (capítulo 5), presenta algunos aspectos que se prestan a debate. Entre ellos, convendría matizar la definición que se hace desde un enfoque etnocéntrico de Ahmed Gailán (p. 81)³, así como equilibrar la extensión dedicada a Muley Ismail (pp. 85-88), cuya descripción física y otros datos puramente anecdóticos consideramos prescindibles en la narración, frente a la escasa importancia que parece concederse a Muley Abdallah (pp. 88-89), siendo este último una figura de capital importancia en la evolución interna del imperio cherifiano y en sus relaciones con España⁴.

La segunda parte se inicia con la contextualización de la ofensiva colonial y la resistencia marroquí a la implantación del protectorado. En este capítulo 6 una figura tan importante como Raisuni hubiera merecido algunas páginas, ya que resulta

³ En una posición más equidistante, véase la mención que se hace de dicho personaje en el contexto histórico expuesto por Rocío ROJAS-MARCOS, *Literatura española en Tánger. Desde el siglo XIX hasta nuestros días*. Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, 2017 (página 40, nota 6).

⁴ Llama la atención que la autora no incluya dos obras de referencia como son las de Ramón LOURIDO DÍAZ, *Marruecos en la segunda mitad del siglo XVIII. Vida interna: política social y religiosa durante el sultanato de Sidī Muḥammad B. 'Abd Allāh (1757-1790)*. Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura (ICMA), 1978 y *Marruecos y el mundo exterior en la segunda mitad del siglo XVIII: Relaciones político-comerciales del Sultán Sidī Muḥammad ben Abdallah (1757-1790) con el exterior*. Madrid, ICMA, 1989.

fundamental para el estudio del proto-nacionalismo marroquí y los movimientos de reforma interna iniciados con la *Hafidiyya*, en la que el cherife de Yebala desempeñó un importante papel. La actuación española en territorio tampoco podría entenderse sin las sucesivas treguas y enfrentamientos con el líder marroquí, así como los problemas para contener militarmente los frentes abiertos por Raisuni en la región occidental y Abdelkrim en la oriental, entre otras cuestiones⁵. Como la autora reconoce, el libro contiene múltiples lagunas (p. 10). La relativa al cherife sería discutible a tenor de la extensión dedicada a Bu Humara (pp. 121-124), de menor trascendencia que Raisuni en muchos aspectos.

El siguiente capítulo, en el que se traza una panorámica de los primeros años de implantación del protectorado (pp. 144-170), lo que se ofrece en realidad es el resumen de la trayectoria del general Lyautey basado en la conocida obra de Daniel Rivet⁶ que para un lector español podría resultar excesiva y sobre todo, desconectada de lo que acontece en el resto del territorio, incluyendo el protectorado español.

Es en el capítulo 8, dedicado a la guerra del Rif, donde en un nada sencillo ejercicio de contención, Madariaga hace gala de su conocimiento sobre el líder rifeño y su revuelta armada. No obstante, como suele suceder cuando dedicamos años al estudio de un personaje tan relevante como fue en este caso Abdelkrim, resulta a veces complicado tomar distancia. En este sentido, se observan algunos momentos en los que la autora estaría ofreciendo una visión partidista de los hechos presentando al rifeño como víctima de españoles (p. 175) y de contrabandistas como Gardiner (p. 182) que estudios recientes rebaten en virtud de un nada desdeñable sustento documental⁷.

Otro elemento digno de reseñar en este mismo capítulo es el acertado planteamiento que realiza la autora de la génesis del nacionalismo en ambas zonas. El

⁵ Por ceñirnos a las publicaciones existentes en español más importantes que tampoco están incluidas en la bibliografía, véase Carlos Federico TESSAINER y TOMASICH, "Los últimos años de la independencia marroquí: El-Raisuni, gobernador de Tánger y el Fahs (1904-1906)", *Awrāq*, 14 (1993), pp. 105-123 y *El Raisuni. Aliado y enemigo de España*. Málaga, Algazara, 1998. Por su parte, en la historiografía marroquí las obras dedicadas a Raisuni ofrecen una panorámica muy útil para entender las relaciones entre españoles y marroquíes en este convulso periodo.

⁶ Daniel RIVET, *Lyautey et l'institution du Protectorat français au Maroc (1912-1925)*. París, L'Harmattan, 1988, 3 vols. y *Le Maroc de Lyautey à Mohammed V. Le double visage du Protectorat*. París, Denoël, 1999.

⁷ Véase como ejemplo el capítulo 5 de Julián PANIAGUA, *El contrabando de armas en la Guerra del Rif (1921-1927)*. Ciudad Autónoma de Ceuta, Instituto de Estudios Ceutíes, 2017.

liderazgo del grupo de la zona española debido, entre otros motivos, a que tenían una mayor libertad de movimientos, y la semblanza de Abdesalam Bennuna suponen una importante contribución a la línea revisionista seguida por algunos investigadores que pretenden reivindicar una visión más rigurosa del nacionalismo marroquí⁸. En este sentido, la obra de Rezette citada por la autora se queda muy corta al respecto, ya que data de 1955 y que se centra en los partidos políticos, no en el movimiento en sí. No obstante, existe algún agravio comparativo entre los grupos de la zona española y la francesa al nombrar únicamente los miembros de esta última que encabezaron el plan de reformas entregado a los responsables franceses frente a la delegación que viajó a España, de la que nada se dice (p. 189).

Asimismo, hay dos afirmaciones que se reiteran de forma tajante en la obra y que debieran reconsiderarse a tenor de las publicaciones que las refutan y de la documentación existente. La primera, la actitud definida como “colaboracionista” del líder del movimiento, Abdeljajaq Torres, con los militares sublevados en 1936 (pp. 198-199 y 203-204)⁹. La segunda, el supuesto carácter germanófilo de Torres frente a Meki Nassiri o al nacionalismo de la zona francesa (pp. 218-219)¹⁰.

Finalizado el conflicto mundial, el nuevo escenario mundial y sus repercusiones en el protectorado franco-español se describen en el tercer bloque (capítulo 9), en el que la autora analiza con mayor detalle las repercusiones de la revitalización del nacionalismo, su internacionalización y sus enfrentamientos con las autoridades coloniales, y la importancia de la sustitución de Muhammad V al frente del trono al considerarlo el principio del fin del régimen colonial. Tras la abolición de este último, del capítulo 10 conviene mencionar las referencias a la revuelta del Rif (1958-1959),

⁸ Véanse como ejemplos Jaume CAMPS GIRONA, “El Jalifa Muley el Hasan Ben El Mehdi y los nacionalistas después de la segunda guerra mundial”, Jaafar BEN EL HAJ SOULAMI (coord.), *Actas del Congreso internacional El príncipe Muley El Hasan Ben El Mehdi*. Tetuán, Asociación Tetuan-Asmir, 2016, pp. 174-205; y Rocío VELASCO DE CASTRO, *Nacionalismo y colonialismo en Marruecos. El general Varela y los sucesos de Tetuán (1945-1951)*. Sevilla, Alfar, 2012.

⁹ Abdelmajid BENJELLOUN, *Approches du colonialisme espagnol et du mouvement nationaliste marocain dans l'ex Maroc khalifien*. Rabat, Okad, 1988 y Muhammad IBN AZZUZ HAKIM, *La actitud de los moros ante el alzamiento. Marruecos 1936*. Málaga, Algazara, 1997.

¹⁰ Rocío VELASCO DE CASTRO, “Las aspiraciones del nacionalismo marroquí en el marco de la segunda guerra mundial: un pragmatismo mal entendido”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 34 (2012), pp. 277-305.

que podrían haber sido más extensas¹¹, así como a los años de plomo y la cuestión del Sáhara.

Finalmente, el análisis que se realiza del reinado de Muhammad VI recoge las principales medidas adoptadas, algunas de las cuales generaron esperanzas y otras, decepciones. La Instancia Equidad y Reconciliación, la promoción de la mujer, el reconocimiento de la lengua y la cultura *amazigh* (bereber), la cuestión del Sáhara como telón de fondo del proceso de regionalización y la emergencia del Partido Justicia y Desarrollo centran un recorrido que, sorprendentemente, no incluye las manifestaciones de 2011 y sus efectos en el nuevo texto constitucional.

Respecto a los anexos, hubiera sido deseable la inclusión de un índice onomástico y la revisión de algunos términos del glosario, tales como “cabila”, que no es equiparable a tribu; “chiíes”, que se refiere a las personas que profesan esa rama del islam y no a la rama en sí misma, definida erróneamente como “secta”; o “hadiz”, narración que recoge los hechos o dichos atribuidos al Profeta, ya que el grupo de hadices canónicos es relativamente reducido y otros muchos no son reconocidos como fiables, pese a lo que parece asegurarse en la definición.

El aparato crítico podría considerarse anómalo para una obra de carácter divulgativo, ya que incluye fuentes manuscritas e impresas, más propias de trabajos académicos, frente a una bibliografía susceptible de mejora y sobre todo de actualización, algo fundamental para un lector que pretenda encontrar herramientas con las que profundizar en determinados aspectos de la historia de nuestro vecino ribereño.

Pese a las carencias señaladas, la labor de su autora al adentrarse en terrenos alejados de su especialidad resulta meritoria y el resultado en términos generales conviene ser destacado. La obra constituye una valiosa aportación a los estudios generalistas sobre la historia de Marruecos en nuestro país y supone una continuidad en el enfoque divulgativo, que continúa siendo muy necesario en nuestro país.

¹¹ La autora no recoge en la bibliografía un trabajo de obligada consulta como es el de Concepción YBARRA ENRÍQUEZ DE LA ORDEN, “La rebelión del Rif (1958-1959)”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, 10 (1997), pp. 333-347.